

## EL WORLD ECONOMIC FORUM Y SUS BODAS DE PLATA CON LOS INFORMES DE COMPETITIVIDAD

José Manuel Rodríguez Carrasco

Acaba de aparecer el vigésimo quinto informe de competitividad del World Economic Forum (WEF), unas bodas de plata salpicadas con un divorcio, pues durante muchos años el WEF publicó este informe apoyándose en el soporte intelectual del prestigioso instituto suizo Institute for Management Development (IMD) de Lausana, pero desde hace unos años el WEF se dejó seducir por las Universidades de Columbia y Harvard. El IMD continuó asimismo publicando su informe anual de acuerdo con el modelo diseñado cuando era el encargado de confeccionar el índice para el WEF.

Desde el informe del año pasado el WEF ha detectado que la economía mundial se ha debatido entre el crecimiento de EE.UU. y Japón, atemperado por el anémico crecimiento europeo en un escenario de incertidumbres políticas internacionales e inseguridad en el entorno. El año 2003, al que se refiere este informe de competitividad, heredó los problemas no resueltos de los dos años anteriores, particularmente lo que se refiere al terrorismo internacional y la caótica y enrevesada situación del Oriente Próximo. Los índices de confianza empresarial no vivieron sus mejores momentos, como tampoco el público en general pareció encontrarse muy confiado respecto a la eficacia de las instituciones y gobiernos nacionales.

Al lado de esta imagen sombría, es preciso reconocer que el respeto a la ley y la existencia de instituciones públicas fiables y eficientes son condiciones necesarias para lograr un desarrollo económico sostenido. Estos pilares de estabilidad son un condicionante esencial para generar confianza en los empresarios para que puedan tomar decisiones de invertir e innovar y así crear riqueza y puestos de trabajo.

Hay una opinión mayoritaria entre los empresarios cuestionados que apuesta por ahondar en las cuestiones pendientes sobre el comercio internacional y aprobadas por la OMC, como es acabar

con las barreras comerciales, reducir las ayudas gubernamentales a las exportaciones, particularmente las agrícolas, y todo tipo de ayudas.

La salud pública es otro de los puntos de preocupación cuando se piensa en el desarrollo económico, particularmente el SIDA, cuya situación en África no invita al optimismo y con el peligro de extenderse a otros países como China, India y Rusia.

Este informe pretende en último análisis profundizar en el conocimiento del crecimiento económico y la prosperidad para ayudar a los agentes gubernamentales y a los empresarios a tomar las decisiones pertinentes.

Fiel a sus objetivos fundamentales, este informe de competitividad global [Global Competitiveness Report (GCR)] pretende evaluar la competitividad económica de un amplio número de países. Para analizarla el informe utiliza dos tipos de índices, el Índice de Crecimiento de la Competitividad (GCI), desarrollado por Jeffrey Sachs de la Universidad de Columbia y John W. McArthur del The Earth Institute, que por primera vez se presentó en el informe de 2001-2002. El segundo índice, denominado Índice de Competitividad Empresarial (BCI), debe su autoría a Michael E. Porter de la Universidad de Harvard y fue presentado por primera vez en el informe del año 2000.

Ambos índices son el resultado de una combinación de datos estadísticos y respuestas a un cuestionario al que han contestado 8.700 líderes empresariales y en cuya confección han participado 104 institutos de investigación. El número de países estudiados este año ha pasado de 80 del anterior informe a 102, debido, fundamentalmente, a la incorporación de países africanos más Luxemburgo, Macedonia, Malta, Pakistán y Serbia. El conjunto de todos los países incluidos en el informe representa el 97,8 por 100 del PIB mundial.

Índice de crecimiento de la Competitividad (GCI). El objetivo de este índice es analizar el potencial de las economías incluidas en el informe para alcanzar un desarrollo económico sostenible a medio y largo plazo. El índice se basa en los factores determinantes del complejo proceso de desarrollo y crecimiento económico y tiene en cuenta, por consiguiente, el conjunto de instituciones, políticas y estructuras que favorecen el crecimiento en los 102 países analizados.

Las tres ideas centrales que sustentan el GCI aparecen en el cuadro 1. La primera idea es que el análisis del crecimiento económico se puede realizar desde el punto de vista de tres grandes categorías: el entorno macroeconómico, la calidad de las instituciones públicas y la tecnología. No puede decirse que la estabilidad macroeconómica por sí misma sea la causa y el fundamento del crecimiento económico, pero sí hay razones para afirmar que un entorno macroeconómico inestable ahoga el crecimiento económico. Así es muy difícil tomar decisiones en una situación de hiperinflación; el sistema bancario no puede funcionar correctamente cuando el estado arrastra un déficit gigantesco. El gobierno no puede ofrecer servicios a la ciudadanía de un modo eficiente si tiene que asignar grandes sumas de dinero para hacer frente a los intereses de la deuda del pasado. Un mal sistema impositivo distorsiona de modo innecesario el sector empresarial.

El segundo pilar está constituido por las instituciones públicas. Es un hecho cierto que en una economía de mercado son las empresas quienes crean riqueza, sin embargo estas empresas operan en un país donde tienen que tratar con instituciones. Es muy importante, por ejemplo, que la propiedad esté protegida por el sistema legal y judicial; resulta muy difícil a las empresas operar en un país donde no existe respeto a la ley o donde los contratos no se pueden llevar a buen término. A las empresas les resulta muy costoso emprender negocios en países donde la corrupción es una moneda de uso común. De ahí que el GCI mida la solidez de las instituciones públicas.

La tercera base es el progreso tecnológico. Quizá la principal lección de la teoría neoclásica del crecimiento económico es que el origen primario del crecimiento económico a largo plazo sea el progreso tecnológico. La razón es que los otros dos pilares mencionados más arriba, macroeconomía e instituciones públicas, están sujetos a la ley de rendimientos decrecientes; una vez que las insti-

---

#### CUADRO 1 FUNDAMENTOS GCI

---

1. Análisis del crecimiento:
    - a) Entorno macroeconómico
    - b) Calidad instituciones públicas
    - c) Tecnología
  2. Origen. Diverso tecnología
    - a) Países cercanos a la frontera tecnológica
    - b) Países más alejados de la frontera tecnológica
  3. Determinantes competitividad varían
    - a) Países innovadores
    - b) Países no innovadores
- 

tuciones públicas funcionan correctamente y que el entorno es más o menos estable, las mejoras adicionales de ambos pilares tienen un efecto escaso en el crecimiento económico. No puede decirse lo mismo del progreso tecnológico, ya que no hay base para afirmar que está sujeto a la ley de rendimientos decrecientes.

El WEF utiliza estadísticas y opiniones expresadas en la encuesta para calibrar estos tres fundamentos mediante tres índices: el tecnológico, el de las instituciones públicas y el del entorno macroeconómico, que se combinan para calcular el índice general de crecimiento económico.

La segunda idea subyacente en GCI es que, aunque el progreso tecnológico sea la fuente y origen del crecimiento económico, el punto de partida puede variar de un país a otro. Así, para los países cercanos a lo que puede denominarse la frontera tecnológica, la innovación es la fuente principal de las mejoras tecnológicas. Sin embargo, los países que están lejos de esa frontera, la mejora tecnológica puede adquirirse bien por medio de la innovación o copiando o adoptando el conocimiento desarrollado por los países más avanzados.

Para concretar más esta idea de innovación y tecnología, el GCI divide a los países en dos grupos: los innovadores fundamentales y los no fundamentales. Se entiende que los innovadores fundamentales son aquellas economías cuyo crecimiento se apoya en la innovación porque están cercanos a la frontera tecnológica. Los innovadores no fundamentales son los países que dependen más de adoptar la tecnología existente. El punto de corte que separa estos dos tipos de países en dos grupos son 15 patentes por cada millón de habitantes. A efectos de reflejar que la innovación es más importante que la adopción de

tecnología por parte de los países considerados como no innovadores, el índice tecnológico de GCI asigna un mayor peso a la innovación (véase fórmula en cuadro 2).

La tercera idea subyacente en el GCI es que la importancia de los determinantes de la competitividad económica es diversa para los países innovadores y los no innovadores. Para los no innovadores es muy importante la estabilidad macroeconómica y la salud de las instituciones públicas, mientras que para los países innovadores esos dos determinantes ya los tiene integrados; por eso el GCI asigna para estos últimos países un mayor peso al índice tecnológico.

Aunque el GCI mantiene en términos generales la estructura del año anterior, introduce un cambio significativo al valorar la estabilidad del entorno macroeconómico, y es que intenta calcular el gasto público que produce efectos distorsionantes en la economía por medio de una fórmula que aparece en el documento original, pero que sería prolífico señalar en esta breve reseña.

**Clasificación de competitividad 2003-2004.** En el documento original aparece la clasificación de los 102 países; aquí por razones de brevedad se exponen los 30 primeros países solamente. A efectos de comparar con la clasificación del año pasado, que aparece en la columna 3, se exponen en la columna 2 cómo hubieran quedado este año los países entre los 80 clasificados el año pasado (véase cuadro 3).

#### CUADRO 2 FÓRMULAS EMPLEADAS EN EL GCI

GCI para innovadores fundamentales:

- 1/2 índice tecnología
- + 1/4 índice instituciones públicas
- + 1/4 índice entorno macroeconómico

GCI para innovadores no fundamentales:

- 1/3 índice tecnología
- + 1/3 índice instituciones públicas
- + 1/3 índice entorno macroeconómico

Componentes índice tecnología:

Índice tecnología para innovadores fundamentales:

- 1/2 subíndice de innovación
- + 1/2 subíndice información y tecnología comunicación

Índice tecnología para innovadores no fundamentales:

- 1/8 subíndice innovación
- + 3/8 subíndice transferencia tecnología
- + 1/2 subíndice información y tecnología comunicación

**CUADRO 3  
TABLA DE CRECIMIENTO DE COMPETITIVIDAD  
Y COMPARACIÓN CON AÑO 2002**

País	GCI CLASIFICACIÓN 2003		GCI CLASIFICACIÓN 2002
	GCI 2003 (102 países)	GCI 2003 (80 países año anterior)	
Finlandia.....	1	1	1
Estados Unidos.....	2	2	2
Suecia .....	3	3	3
Dinamarca.....	4	4	4
Taiwán.....	5	5	6
Singapur .....	6	6	7
Suiza .....	7	7	5
Islandia .....	8	8	12
Noruega .....	9	9	8
Australia.....	10	10	10
Japón .....	11	11	16
Holanda.....	12	12	13
Alemania .....	13	13	14
Nueva Zelanda.....	14	14	15
Reino Unido .....	15	15	11
Canadá.....	16	16	9
Austria .....	17	17	18
Corea .....	18	18	25
Malta.....	19	—	—
Israel.....	20	19	17
Luxemburgo.....	21	—	—
Estonia.....	22	20	27
<b>España.....</b>	<b>23</b>	<b>21</b>	<b>20</b>
Hong Kong.....	24	22	22
Portugal .....	25	23	19
Francia .....	26	24	28
Bélgica .....	27	25	21
Chile.....	28	26	24
Malasia.....	29	27	30
Irlanda.....	30	28	23

Una rápida comparación entre las columnas 2 y 3 revela grandes semejanzas entre los diez primeros países. Los cuatro primeros son idénticos, con Finlandia en primer lugar, seguida de EE.UU., Suecia y Dinamarca. Taiwán y Singapur mantienen su clasificación entre ellos, quinto y sexto respectivamente, descendiendo Suiza del quinto al séptimo lugar. Noruega pierde un puesto ocupado por Islandia y Canadá ya no se encuentra entre los diez primeros.

Índice de competitividad empresarial (BCI). La estabilidad macroeconómica así como la solvencia y solidez de las instituciones públicas, que tiene en cuenta el GCI, son un determinante esencial para crear riqueza y prosperidad para el país, pero en último término la riqueza se genera en el ámbito microeconómico, que es donde las empresas crean productos y servicios de valor utilizando métodos eficientes. Este es el único método que tiene un país para mantener salarios elevados y atraer capital para sus inversiones. El BCI se basa en la misma metodología y utiliza las mismas fórmulas de años anteriores, de cuyas características se ha dado noticia el año pasado en Cuadernos de Información Económica, número 177, noviembre-diciembre 2003, páginas 74-80, que el lector puede consultar.

Los fundamentos microeconómicos de la productividad se basan en dos áreas relacionadas entre sí: 1) el modo en que las empresas de un país y las filiales extranjeras compiten en ese país y 2) la calidad del entorno empresarial en que operan. La productividad de un país, en último término, depende de la productividad de sus empresas, es decir, una economía no puede ser competitiva si no lo son sus empresas o las filiales extranjeras operantes en el país. Sin embargo, la calidad de gestión y la productividad de estas empresas están entrelazadas con la calidad del entorno empresarial. Las estrategias que implantan las empresas más productivas necesitan mano de obra cualificada, buena información, prácticas gubernamentales eficientes, una infraestructura desarrollada, mejores proveedores, organismos de investigación y una fuerte competitividad y rivalidad entre las empresas.

Este índice de competitividad empresarial se compone de los dos subíndices que constituyen los pilares de la productividad empresarial: 1) la calidad de las operaciones y estrategias de las empresas y 2) la calidad del entorno empresarial. Generalmente estas dos dimensiones se mueven acompañadamente. En el cuadro 4 figuran los 30 primeros países que aparecen entre los 100 que abarca el estudio del documento original.

En la lista se coloca en primer lugar Finlandia, después de haber sido segunda el año pasado, puesto al que relega a EE.UU. Finlandia es un ejemplo de éxito a lo largo de los últimos diez años. Los EE.UU. pierden una posición en este índice empresarial debido fundamentalmente a su proteccionismo comercial y pérdida de vitalidad en los

País	CUADRO 4		
	BCI CLASIFICACIÓN 2003		GCI CLASIFICACIÓN 2002
	BCI 2003 (95 países)	BCI 2003 (80 países año anterior)	
Finlandia.....	1	1	2
Estados Unidos .....	2	2	1
Suecia .....	3	3	6
Dinamarca.....	4	4	8
Alemania.....	5	5	4
Reino Unido .....	6	6	3
Suiza .....	7	7	5
Singapur .....	8	8	9
Holanda.....	9	9	7
Francia .....	10	10	15
Australia.....	11	11	14
Canadá.....	12	12	10
Japón.....	13	13	11
Islandia .....	14	14	17
Bélgica .....	15	15	13
Taiwán.....	16	16	16
Austria .....	17	17	12
Nueva Zelanda.....	18	18	22
Hong Kong.....	19	19	19
Israel.....	20	20	18
Irlanda.....	21	21	20
Noruega .....	22	22	21
Corea .....	23	23	23
Italia.....	24	24	24
<b>España .....</b>	<b>25</b>	<b>25</b>	<b>25</b>
Malasia.....	26	26	26
Sudáfrica.....	27	27	29
Estonia.....	28	28	30
Letonia.....	29	29	45
Eslovenia.....	30	30	27

sectores conexos y de apoyo a las grandes empresas. Otros países que ocupan los primeros lugares, como Francia, Dinamarca, Suecia, Australia y Nueva Zelanda, destacan todos ellos por la calidad de su entorno empresarial.

En definitiva, el GCI y el BCI miden diferentes dimensiones de la competitividad, pero estas dimensiones son complementarias.

Estudio particular de España. España ocupa en estos dos índices prácticamente el mismo lugar que

el año pasado, lo que es lo mismo que decir que no acabamos de ganar competitividad respecto a los países más cercanos a nosotros en estas clasificaciones. Ocupamos el puesto 23 en el GCI, cuando el año pasado éramos el 21, mientras en el BCI estamos en el puesto 25.

Una mirada más detallada a los datos y opiniones que los sustentan, revelan que lo más destacado de nuestro país es su solidez macroeconómica, donde ocupamos el puesto 16, pero seguimos teniendo serios problemas para ser más competitivos en la rigidez del mercado laboral, en la calidad de las instituciones públicas y en todo lo relacionado con la inversión y en la situación de la tecnología, donde hemos sido relegados al puesto 69. No figuramos entre los países innovadores, aquellos que tienen 15 patentes por cada millón de habitantes. EE.UU. tiene 299 patentes por millón de habitantes, mientras que España sólo tiene 6,67, nos queda pues, un largo camino por recorrer en la senda tecnológica. Es de esperar y desear que el próximo año tengamos mejores puntuaciones.

#### **INFORME DEL INSTITUTE FOR MANAGEMENT DEVELOPMENT (IMD)**

Como se dijo al comienzo, el WEF publicó este informe de competitividad casi durante 20 años en asociación con el IMD de Ginebra. Al separarse estas dos instituciones, el IMD decidió continuar por su cuenta con su informe anual de competitividad y con la metodología desarrollada para los primeros informes anuales de competitividad. A diferencia del WEF, este índice es único y tiene en cuenta cuatro factores: desempeño económico, eficiencia del gobierno, eficiencia empresarial e infraestructuras. Cada uno de estos factores se divide en 20 subfactores, con un total de 323 criterios, y estudia 60 países.

En este informe publicado unos meses antes que el del WEF, España aparece en el puesto 28 entre los 60 países, habiendo perdido un puesto respecto al año anterior (véase cuadro 5).

El principal mensaje que transmite este informe de competitividad es que el centro de competitividad se está moviendo hacia el Este y así lo prueban las inversiones directas que se dirigen hacia esa zona; por cada dólar que se invierte en EE.UU., las empresas estadounidenses invierten cuatro dólares en el exterior, buscando oportunidades de costes más bajos. Asia está atrayendo cerca del

**CUADRO 5  
ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD MUNDIAL 2004**

PAÍS	PUNTUACIÓN	CLASIFICACIÓN 2004	CLASIFICACIÓN 2003
Estados Unidos.....	100,000	1	1
Singapur .....	89,008	2	4
Canadá.....	86,626	3	6
Australia.....	86,046	4	7
Islandia .....	86,015	5	8
Hong Kong.....	85,765	6	18
Dinamarca.....	84,378	7	5
Finlandia.....	83,636	8	3
Luxemburgo.....	83,083	9	2
Irlanda.....	80,303	10	11
Suecia .....	79,578	11	12
Taiwán.....	79,543	12	17
Austria .....	78,933	13	14
Suiza .....	78,809	14	9
Holanda.....	78,613	15	13
Malasia.....	75,919	16	21
Noruega .....	75,468	17	15
Nueva Zelanda.....	74,394	18	16
Alemania .....	73,435	19	20
Reino Unido .....	72,186	20	19
Japón .....	71,915	21	25
China.....	70,725	22	28
Bélgica .....	70,324	23	18
Chile.....	69,901	24	26
Estonia.....	68,425	25	22
Tailandia.....	68,235	26	29
Francia .....	67,673	27	23
<b>España.....</b>	<b>67,414</b>	<b>28</b>	<b>27</b>
Israel.....	63,458	29	31
India.....	62,971	30	43

60 por 100 de las inversiones a los países en desarrollo. El primer receptor de la inversión directa exterior (IDE) es China, que al mismo tiempo es el cuarto exportador mundial de manufacturas.

Y este éxodo del dinero hacia el Este y no sólo a Asia se produce porque el coste laboral en las naciones más industrializadas se sitúa algo más por encima de los 20 \$/hora, siendo Alemania el país más alto con 30 \$/hora, mientras en China, Rusia y la India este coste está por debajo de 1 \$/hora. Estonia que está a media hora de vuelo de Finlandia está pagando a 2,78 \$/hora. Los países recién incorporados a la UE están siguiendo el

ejemplo de Irlanda, cuyos flujos de IDE representan el 20 por 100 de su PIB, pero en Irlanda los costes laborales han subido a 18 \$/hora.

En el informe de competitividad del IMD se constata que la economía mundial no está en recesión pero sí en un estado anémico, y esto es así porque tanto la Reserva Federal de EE.UU. como otros bancos centrales han adoptado políticas anticíclicas para domeñar la recesión más reciente, que ha durado mucho menos que las 1973 y 1981, que se prolongaron durante 16 meses. Pero al vencer la breve recesión de nuestros días se ha instalado un cierto estado de anemia en el sistema económico.

Con todo, el horizonte temporal de competitividad para el año 2004 lo vislumbra el IMD en tres ejes:

a) Asia y pronto Rusia y Europa Central irrumpirán en la escena mundial como grandes competidores. Darán un golpe a la competitividad de EE.UU. y Europa como lo hizo Japón en las últimas décadas.

b) Muchos gobiernos están incurriendo en déficit, pero éstos no son todos iguales, algunos son cílicos, pero muchos son estructurales. Son el resultado de una sociedad opulenta, pero que está envejeciendo y que consume más de lo que produce. Europa está sufriendo este problema y tiene que iniciar reformas.

c) La producción de manufacturas en el mundo está creciendo, pero el trabajo en la industria manufacturera está disminuyendo. El aumento de pro-

ductividad se está moviendo, gracias a la globalización, hacia áreas de bajos costes laborales. El próximo paradigma económico será un cambio que afectará al sector servicios.

## CONCLUSIÓN

Los informes de competitividad mundial, al que ya nos tienen acostumbrados los suizos con sus instituciones del WEF e IMD, suponen un añadido a los informes de competitividad de organismos oficiales, basados fundamentalmente en diferencias de precios y costes laborales, crecimiento del PIB y exportaciones.

En la escena mundial, en cuanto a los primeros países, poco ha cambiado en los últimos tiempos pues siguen a la cabeza los países nórdicos y EE.UU. Se constata un movimiento en la competitividad en el continente asiático, donde China está recibiendo gran parte de las inversiones de IDE, si bien no se percibe una mejora en los índices de este año, al situarse en el puesto 44 del GCI, cuando el año pasado estaba en el 42, y en el 46 del BCI cuando en 2002 estaba en el 45. Parece una postura consolidada, esto en lo que se refiere al informe del WEF, porque en el informe del IMD ha pasado del puesto 28 al 22.

España según los dos informes sigue prácticamente igual, no hay movimientos apreciables y el talón de Aquiles de nuestra competitividad continúa siendo la situación de nuestra tecnología, y de hecho así lo dicen nuestras 6,67 patentes por cada millón de habitantes, entre otros indicadores.